

géneros, el que con mas frecuencia viene á adornar nuestros jardines zoológicos. El macho adulto llega á 1<sup>m</sup>,60 de longitud, de los cuales la cola ocupa 0<sup>m</sup>,15 poco mas ó menos; la altura hasta la cruz es de 0<sup>m</sup>,85, hasta el sacro 0<sup>m</sup>,90; los cuernos miden 0<sup>m</sup>,20. El pelaje, espeso y largo en general, se prolonga á lo largo de todo el lomo, formando una crin á manera de cresta; corre igualmente por la parte posterior de los muslos y en la cola, formando en esta una especie de abanico que se abre hácia todos los lados. El colorido es muy variado, alternando principalmente tres colores. Los pelos de la cabeza y los del cuello, en que domina el color rojo de orin, son grises en la base y con puntas ya negruzcas, ya parduscas, y por lo mismo estas partes aparecen de color diferente del resto del cuerpo; la cabeza es de un gris pálido; el cuello, la parte anterior del tronco y el lomo gris oscuro como el del corzo: los costados y muslos posteriores presentan, al contrario, un color puro rojo de orin.

El surco de la nariz, la parte anterior del pecho, el antebrazo y la region del fémur son de un pardo oscuro; la cresta de la parte anterior del lomo es de color negro pardo y la de la parte posterior del mismo con puntas blancas; una mancha debajo de los ojos, otra muy cerca de esta en la mandíbula inferior, una tercera en la parte posterior de la base de las orejas, el labio superior y la barba; una mancha transversal en la garganta y una faja en forma de media luna entre el cuello y el pecho, son blancas; del mismo color son la region de los hombros y de los hipocondrios, la parte anterior é interna de las piernas, desde el tobillo hasta el fémur, y una mancha que existe sobre este último; los dibujos del tronco y de los muslos son diferentes, no solamente en los distintos individuos, sino tambien en los dos costados de un solo animal y consisten en una faja longitudinal de una anchura regular que corre por la parte inferior del tronco, en varias fajas transversales y estrechas que descienden verticalmente á distancias bastante regulares, pero tambien á veces se cruzan y acaban en la faja longitudinal en manchas redondas y ovales que en los muslos de las piernas anteriores se encuentran sueltas y en escaso número, y en los de las posteriores ya reunidas, ya dispuestas en una línea curva y, en fin, en manchas blancas en los lados de la cola; todas estas fajas y manchas son de color blanco: el resto de la cola pardo de orin. El iris es pardo oscuro, la parte desnuda del hocico negra y los cuernos grises; las pezuñas de un negro brillante.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Este tragelafos vive en la parte occidental del Africa.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Sobre la vida en libertad de los tragelafos no sabemos hasta ahora mas, sino que estos graciosos animales viven en parejas en los bosques, y en los mas espesos matorrales; no son en rigor tímidos y les gusta esperar hasta que se acerca el cazador, si creen no ser apercebidos; despues se alejan dando saltos ágiles y rápidos. Durante el gran calor del dia no se mueven, ni salen para comer, sino al crepúsculo, estando despiertos, segun parece, buena parte de la noche; por la mañana comen otra vez y se echan luego para descansar. La época del celo coincide en su patria con los meses de nuestro otoño y la hembra pare un solo hijuelo al principio del período de las lluvias, que, como ya hemos dicho repetidas veces, corresponde á nuestra primavera. El hijuelo sigue á sus padres largo tiempo, pero se separa de ellos poco antes de la época del celo, intentando despues reunirse con otros de su edad, formando una pareja, ó á lo mas un pequeño grupo.

La voz de la especie sud-africana recuerda, segun Harris, en alto grado el ladrido de un perrito, de modo que es fácil equivocarse.

**CAZA.**—Si bien la carne de todos los tragelafos se aprecia poco, se les da caza, sin embargo, en todas partes con cierta afición, porque esta caza ofrece muchos atractivos y exige gran habilidad y experiencia, tanto por parte de los cazadores, como por la de los perros. Solamente con la ayuda de los últimos es posible acercarse á tiro á un tragelafos, pero los movimientos de este animal son tan ágiles, y los lugares en que se encuentra ofrecen dificultades tan grandes, que generalmente solo un tirador muy experto llega á apoderarse de él; los machos adultos se defienden de los perros de poca fuerza con un valor sorprendente y no pocas veces con éxito.

**CAUTIVIDAD.**—Hay pocos antilopes de igual tamaño que se conserven tan fácilmente en la cautividad como los tragelafos. Su alimento, en libertad, consiste principalmente en hojas tiernas y retoños que cogen con su lengua en extremo larga y movable, pero tambien se acostumbran muy pronto al alimento de nuestros animales domésticos; por lo regular son poco exigentes y dan á su guardian muy poco trabajo, circunstancia que explica la frecuencia con que obtenemos vivos á estos animales. Es natural que en Europa necesiten abrigo contra el clima á que no están acostumbrados y en invierno un establo caliente; pero cumplidas estas condiciones, se conservan muy bien y se propagan aun con alguna frecuencia en la cautividad; cuando uno se ocupa mucho de ellos se domestican en sumo grado; exigen que se les acaricie y no se encuentran bien si no se les cuida mucho. Tambien tienen sus caprichos; su buen y mal humor cambia con facilidad; la gana de jugar que al principio demuestran, se convierte pronto en malignidad; adoptan una posicion del todo extraña; echan la cabeza atrás, arquean el lomo, erizan la cresta y los pelos de la cola, y se inclinan bruscamente hácia adelante y abajo para dar cornadas. En esta posicion se parecen mucho á varios cervinos, pero la impresion que causan al observador es mas agradable, porque se cuentan entre las especies mas lindas de la familia.

#### EL TRAGELAFO SILVESTRE—TRAGELAPHUS SYLVATICUS

**CARACTÉRES.**—El tragelafos silvestre mide mas de un metro de altura, por 1<sup>m</sup>,70 de longitud; y á pesar de su corpulencia, distínguese por la esbeltez de sus formas. Los cuernos tienen 0<sup>m</sup>,30 de longitud y son rugosos cerca de la base. Esta especie se reconoce por su color castaño oscuro, negro en la parte superior y con una lista blanca á lo largo de la espina dorsal; en el resto del cuerpo presenta tambien algunas manchas blancas; las orejas son anchas y redondas. La hembra carece de cuernos; es mas pequeña que el macho, y de color mas claro (fig. 242).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El Africa del sur es la patria de este antilope; habita generalmente los parajes cubiertos de espeso bosque, incluso los que se extienden hasta la bahía de Delagoa.

**USOS Y COSTUMBRES.**—El tragelafos silvestre suele ir siempre acompañado de su hembra; pero tambien se ven á veces machos que viven solitarios, y cuyo encuentro conviene evitar, segun los cafres, porque atacan al hombre. No lo creo así; los machos que yo he observado no manifestaban la menor ferocidad; pero si he oido decir que entre los matorrales se ha visto algun serval atravesado por los cuernos del tragelafos silvestre.

Este cuadrúpedo se distingue en particular por lo receloso y vigilante; se necesita gran práctica y conocimiento del terreno para sorprenderle. Los cafres organizan con frecuencia cacerías para perseguirle; siguen atentamente sus huellas, rodean la espesura donde se refugia, obliganle á salir, y le

dan muerte con sus azagayas. El tragelafos silvestre es tan raro y magnífico, que el cazador que obtiene uno ó dos individuos durante su vida se puede dar por muy satisfecho.

#### LOS BOSELAFOS—BUSELAPHUS

**CARACTÉRES.**—El grupo de los boselafos ó antilopes buyes forma en cierto modo el tránsito entre los antilopes y los buyes. El tronco de las especies de este género es deformado, pesado, grueso y fornido; el cuello corto y recogido; la cabeza grande; la cola se asemeja á la de la vaca; la piel de la parte anterior del cuello es muy ancha y colgante; los cuernos, propiedad de ambos sexos, se hallan sobrepuestos á la altura del hueso frontal; están inclinados en direccion de la línea visual, son bastante rectos ó ligeramente corvos,

angulosos y retorcidos en forma de caracol, y tienen en su base pliegues transversales; la parte desnuda del hocico es pequeña y estrecha, pero bien marcada; carecen de fosas lagrimales; la hembra se parece al macho y tiene cuatro mamas.

El tipo de este grupo es el alce, el animal mas grande y pesado de toda la familia. «Probablemente, dice Schweinfurth con mucha razon, este animal debe su nombre *elen* ó *eland* (alce) á la imaginacion atrevida de un colono versado en literatura, pues el tipo septentrional que lleva este nombre no podia existir en la fantasia de los colonos holandeses sino como animal de la mitología; si bien el color y los cuernos de este antilope tienen poco de comun con el *elen*, sin embargo, su naturaleza recuerda en algo al fiero animal de Alemania. El pelaje velloso, que forma una especie de buche en la parte anterior del cuello, los mechones de cerdas en la

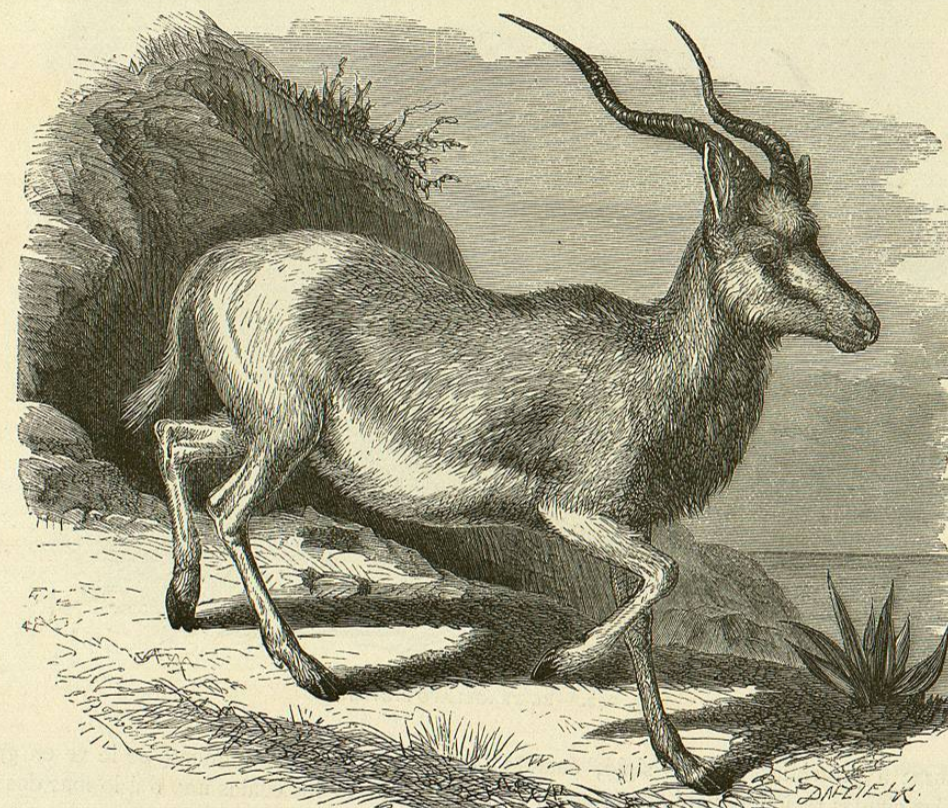


Fig. 241.—EL ADAX DE NARIZ MANCHADA

frente, y sobre todo en la gruesa cola y la crin de la cruz, justifican en cierto modo esta comparacion. Mas grande, empero, es la semejanza de estos animales con los cebus, ó buyes africanos, que en sí mismos presentan en gran manera el tipo de los antilopes.

» La estructura recogida, el tronco ventruado y redondo, la piel larga y colgante del cuello, la cruz en forma de joroba, el color isabela del pelaje, son caracteres que justifican mas aun tal comparacion.»

#### EL BOSELAFO CANNA—BUSELAPHUS CANNA

**CARACTÉRES.**—El *elen* ó *eland*, el *canna*, *pofo* é *impufo* de los cafres, el *igann* de los hotentotes (*Buselaphus*, *Oreas antilope*, *Damalis* y *Buselaphus Oreas*, *Alce capensis*, *Antilope*, *Oreas* y *Buselaphus Canna*), tiene una longitud de cuatro metros, de los cuales la cola ocupa 0<sup>m</sup>,70; su altura hasta la cruz es de dos metros y su peso de 500 kilogramos, y segun Harris, hasta de 1,000; llega por consiguiente al tama-

ño y peso de un buey regular. El color varía segun la edad: los machos adultos lo tienen pardo claro ó gris amarillento con visos rojos de orin en la parte superior; blanco amarillento en los costados, amarillento claro en la parte inferior del tronco y en las caras externas de la inferior de los muslos; la cabeza pardo amarillento clara, la crin de la nuca y un mechón de pelos en la parte inferior del cuello amarillento pardo ó pardo roja oscura; una faja sobre el espinazo tiene poco mas ó menos el mismo color. Una mancha sobre las rodillas es parda, con un anillo al rededor de color pardo rojo.

La hembra es mucho mas pequeña y de estructura mas ligera; sus cuernos, mas largos y delgados y probablemente tambien mas separados, se encorvan de varias maneras; la piel colgante del cuello es pequeña ó falta de todo; el color es siempre mas oscuro que el del macho. Un pequeño que nació en el Jardín zoológico de Francfort tenia 0<sup>m</sup>,65 de altura, la cabeza en extremo fina y delgada con cuernecitos de 0<sup>m</sup>,03 de alto; sus piernas estaban muy desarrolladas en las articulaciones; el color dominante era un hermoso gris



amarillento como el de la madre, pero presentaba en un costado diez y en el otro ocho líneas trasversales y blancas, anchas á lo mas de 0<sup>m</sup>,01, que partiendo del espinazo terminaban debajo del vientre.

Gray y mas tarde Heuglin han descrito otras especies de boselafos, pero regularmente estas no eran mas que variedades del canna. Este es, como dice con razon Schweinfurth, tan variable en sus formas exteriores, como el *hartbeest* y otras especies de antilopes de vasta distribucion geográfica, sobre todo en cuanto á los cuernos que difieren mucho en la forma, en las curvas y en las circunvalaciones. «Yo he visto muchos de estos animales, dice el citado viajero, y siempre he observado en ellos un pelaje corto y liso amarillento claro de cuero, de color isabela en los costados; los pelos erizados de la crin eran negros. En las regiones por donde he viajado, el pelaje parece siempre marcadamente rayado y eso de seguro

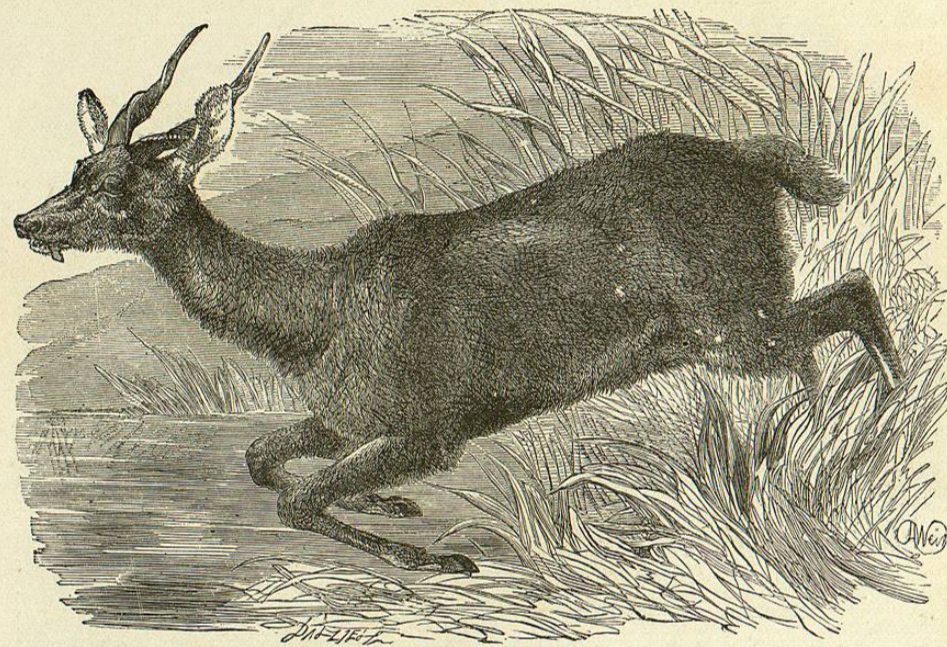


Fig. 242.—EL TRAGELAFO SILVESTRE

de Buena Esperanza; á principios de este siglo, cuando Lichstentein visitó las citadas regiones, habitaba todavía, en manadas de 20 á 30 individuos, los límites de la colonia. Hoy ha sido rechazado mas hácia el interior, hallándose tan raras veces mas acá de la zona habitada por el capricornio, que Fritsch creía haber sido el último europeo que había visto un grupo de 50 individuos al mediodía de este punto. Con frecuencia se le observa actualmente en todas las partes situadas al norte y mediodía de las montañas del Africa central. En el país de los bogos, en la parte superior del Nilo Blanco, es comun, segun dice Schweinfurth, si bien no forma aquí tan crecidas manadas como, segun Harris, en el Africa meridional.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Los pastos que con preferencia elige, son los de las llanuras cubiertas escasamente de mimosas, y desde allí desciende, en tiempo de sequía, á las regiones bajas en que abunda el agua. Extraño es que tambien se encuentre en países montañosos y aun en los lugares mas escabrosos, por ejemplo: en mesetas poco accesibles, donde, favorecido por la naturaleza del terreno, se halla seguro casi siempre de las persecuciones de los cazadores. Los sitios predilectos de estos animales son, segun se dice, las colinas de arena cubiertas de mimosas, que, como islas en el mar, descuellan muchas veces en las llanuras pedregosas y desprovistas de vegetacion en el sur

no es una señal característica de los individuos jóvenes, como suponen varios viajeros, puesto que he visto machos muy viejos que presentaban en ambos costados 15 fajas trasversales, paralelas, de color puramente claro. Estas fajas no tienen mas ancho que el de un dedo, salen de la línea longitudinal que desde la cola se extiende sobre el espinazo y acaban en medio del vientre, en el cual muchas veces se observa una gran mancha negra.»

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La patria del canna se extiende sobre una parte mucho mayor del Africa de la que antes se había supuesto. Hasta las averiguaciones de Heuglin y Schweinfurth se creía que este animal se hallaba solamente en el mediodía de dicho continente; en la actualidad sabemos que desde allí se extiende por toda la parte meridional y mucho mas allá del Ecuador. En el siglo pasado vivía aun dentro de los límites de la colonia del Cabo

del Africa. Mas comunmente se le ve en grupos de 8 á 10 individuos, de los cuales uno ó á lo mas dos son machos; en ciertas épocas del año se reunen estos grupos, formando manadas numerosas.

Harris habla de una que contaba mas de 300 individuos. Esta manada vista de lejos se asemejaba tanto á una de bueyes domésticos, que con facilidad se la podia tomar por tal. Los unos se paseaban lentamente, paciendose por aquí y por allá, otros se calentaban á los rayos del sol; muchos descansaban, rumiando á la escasa sombra que les ofrecian las mimosas; en fin, el grupo se parecia en un todo á uno de vacas que pastaran con todo sosiego.

Para cambiar de pasto, el canna marcha bajo la direccion de un macho viejo, formando masas compactas, como podria hacerlo un regimiento de caballería, guiado por un experto jefe. Cuando se les persigue, los animales toman un trote, que si bien no es rápido los hace adelantar mucho. En caso de necesidad se ponen á galopar con tanta ligereza, que segun Schweinfurth, aquellos cuerpos redondos y delgados con sus piernas débiles y cortas, pasan realmente volando á los ojos del observador.

Los individuos jóvenes corren aun con mas rapidez y resistencia que los viejos, venciendo muchas veces en la carrera al mejor caballo, mientras que los machos viejos no resisten, por lo regular, mucho tiempo á la fatiga; de modo

que un jinete bien montado y experto, con facilidad se apodera de ellos. A pesar de eso trepan á las colinas y montañas fácilmente, llegando hasta las cimas casi inaccesibles. Cuando pueden elegir la direccion de su fuga, corren siempre contra el viento, como si supieran apreciar la ventaja que con eso llevan sobre el jinete.

El alimento del canna consiste, segun Lichtenstein, en las mismas yerbas que en las regiones habitadas son tan excelente pasto de las ovejas y los bueyes y cuyas cualidades aromáticas parecen tan provechosas para todo el ganado. Al sacar los intestinos á este animal, dice el citado naturalista, el olor

de las yerbas contenidas en el estómago y en los intestinos se difunde por el aire, pues aun cuando estas yerbas exhalan poco olor cuando se las coge secas, desarrollan su fuerza aromática, despues que la saliva y la masticacion las han humedecido y hecho revivir su aroma.

A la manera de varias especies de bueyes y de muchas de antilopes, los machos viejos exhalan un olor tan fuerte á almizcle, que por él solo se puede percibir al animal á larga distancia, y reconocer mucho tiempo despues los sitios en que ha descansado.

Exceptuando los meses de la sequía, durante los cuales

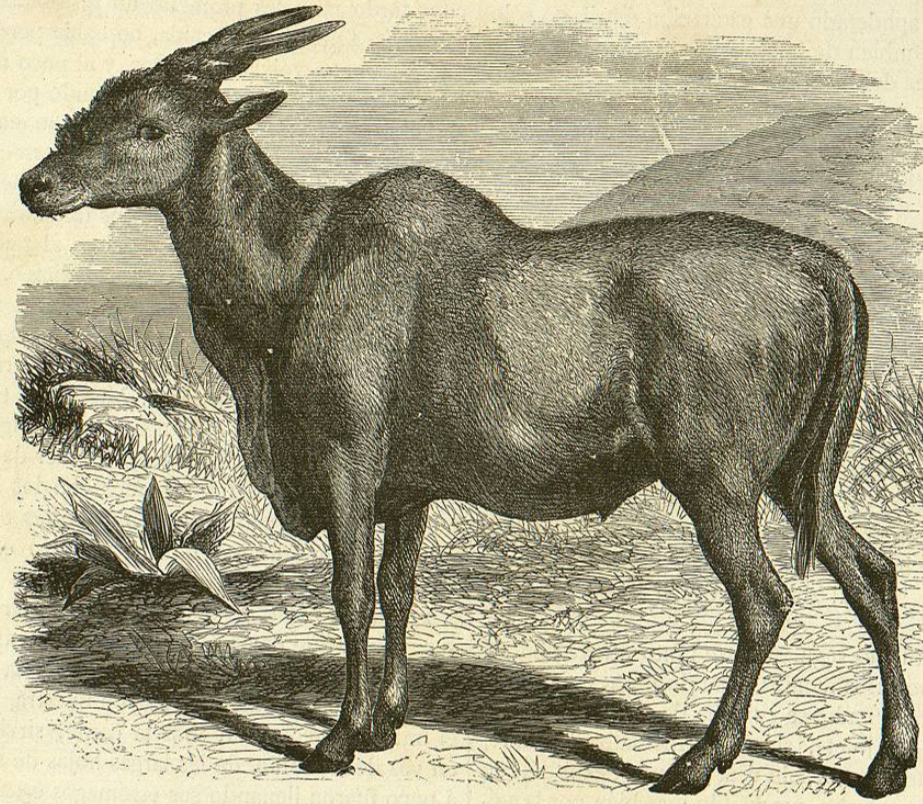


Fig. 243.—EL BOSELAFO CANNA

siempre hay escasez de pastos, lo que hace disminuir mucho las fuerzas de los animales, los machos viejos traban entre sí frecuentes luchas, tan encarnizadas á veces que los combatientes se causan graves heridas ó se rompen los cuernos. Muchos machos de mala indole suelen expulsar á los otros de la manada, obligándoles á formar nuevos grupos, mientras que ellos quedan cual únicos protectores de las hembras.

Parece que no hay época del celo determinada; al menos asegura Harris que se encuentran en todas las estaciones hembras preñadas y pequeños recién nacidos. La gestacion dura, segun se ha observado en los cautivos, doscientos ochenta y dos dias.

**CAUTIVIDAD.**—El canna cuando se coge pequeño, se deja domesticar con tanta y hasta con mas facilidad que los bueyes salvajes; no cuesta trabajo hacer que le amamante una vaca doméstica; se mezclan mas tarde entre las manadas de ganado manso y aun en su mayor edad se muestran relativamente dóciles y obedientes.

Ultimamente han llegado á ser comunes los cannas en los jardines zoológicos de Europa. Segun Weinland, proceden todos de dos parejas introducidas en Inglaterra por el vizconde de Derby en 1840 y 1851. Un descendiente del primer par nació en 1846 y vive todavía. Desde Londres se remitieron animales de esta especie á los demás jardines de la Gran Bretaña, y luego á los del continente. Se conservan

muy bien y se domestican pronto; tienen toda la docilidad y la estupidez de los bueyes, y se reproducen fácilmente; de modo que se podrian aclimatar sin gran trabajo. Los ingleses han hecho varias tentativas para ello: en el Parque del Regente se guardan todos los pequeños para los propietarios ricos, y acaso no tardaremos mucho en ver por todas partes á estos antilopes paciendose con los bueyes.

La carne del canna es muy buena: hace algunos años se mató en Inglaterra un macho joven y fué servida su carne en la mesa de la reina, en Windsor; en las Tullerías, y en otra comida á la que asistieron los miembros de la Cámara de los lores y los de la de los comunes, gustó particularmente la grasa que había entre las fibras musculares. Los ingleses, á quienes se puede considerar como muy competentes en la materia, dicen que no hay carne mejor; y con esto quedan confirmados los relatos de los viajeros, que tambien la encarecian.

**CAZA.**—No podemos admirarnos por lo tanto de que se persiga con ahinco á este animal tan útil en todas partes donde se le encuentra. En el cabo de Buena Esperanza se les ha cogido en otro tiempo, segun se dice, con trampas y lazos que se colocaban en los cercados de los campos y de las huertas; y actualmente se puede decir que casi exclusivamente se le caza á caballo, persiguiéndole hasta que cae rendido de cansancio y matándole de un balazo. Fritsch